

El trabajo del lenguaje en poesía: reflexión y vida

Yo tengo que definirme a mi mismo no por voluntad de autovaloración, sino para situarme en un panorama que puede interesar conocer. Como un traductor que, de vez en cuando, esporádicamente, destila algún poema, como subproducto casi de la traducción, ya que estoy traduciendo todas las horas del día y más.

En alguna ocasión, en el inicio de mi actividad poética, se me calificó de *outsider*, principalmente a raíz de la publicación de mis dos primeros libros que son: *Albas breves en las manos* y *Libro de las meditaciones*, que fueron escritos en el 72 y aparecieron al año siguiente.

Después vinieron más libros: *Arrabal*, *Cancionero*, *El libro de los viajes* etc.

¿Por qué esta calificación de *outsider*? Creo que hay dos aspectos a señalar: el primero hace referencia a la evolución de la poesía catalana en general, después de la poesía llamada social, que fue objeto, en una gran parte, de una antología que ha editado el profesor Molas, *La Nueva poesía catalana*. Después de esa época, un poco a inicios de los años 70, una reacción que fue calificada de *formalista*, que se remitía a poetas como Foix y Brossa, poetas relacionados con la vanguardia y también con la poesía del siglo de oro de la poesía catalana, edad media y principios del renacimiento.

Mis dos primeros libros, inmediatamente posteriores a este movimiento de reacción, provocan ese comentario de Pere Gimferrer en la Revista *Destino*, en el año 1974: *Es significativo — dice Pere Gimferrer — que la vocación poética de Formosa aflore de forma tardía y precisamente en un momento en que, no sólo la generación a que nuestro escritor pertenece, se ve enfrentada a una cierta crisis y a un necesario replanteamiento, sino que la poesía catalana atraviesa un periodo de renovación y polémica. En uno y otro contexto, Formosa destaca por su independencia; ni su poesía parte de los supuestos que informaron la de sus compañeros de promoción, ni tampoco se encamina en la dirección que orienta a la mayoría de los poetas nuevos.*

El segundo aspecto al que quería referirme es de tipo más bien personal. Cuando empecé a publicar poesía, llevaba bastantes años de actividad teatral como director escénico y como actor (actividad en la que sigo) y hacía 10 años que trabajaba también como traductor del alemán. Un

contacto con la poesía alemana (de la cual he hecho dos grandes antologías, publicadas por las colecciones que dirige el profesor Molas en su Edición 62; además de publicar dos volúmenes antológicos de Brecht y la obra completa del poeta expresionista Georg Drakle) que ha de haberme influido necesariamente; creo que mi lenguaje sería diferente si no me hubiese dedicado a esas traducciones. Por eso mis libros, que normalmente son producto de un proyecto unitario y siempre responden a unas ideas directrices que les dan esa unidad, oscilan entre la utilización y la poetización de una experiencia o de unas experiencias vitales concretas y la experimentación, más bien basada en experiencia de lectura. He escrito mucha poesía que reflexiona sobre la misma poesía.

La profesora Dolors Ollé, en el prólogo de una antología de poesía catalana publicada en alemán, me aplica el término de expresionismo, un término que me parece útil porque, quizá demasiado frecuentemente, se me ha relacionado con la poesía de la experiencia, que es un término que considero engañoso e insuficiente. Quizá también lo sea el término de expresionismo, pero pienso que puede referirse a una utilización gráfica y contundente del lenguaje en busca de una musicalidad que dé a cada poema su cualidad de arte-facto verbal y que también podríamos relacionar con una especie de post-simbolismo y con una serie de poetas post-brechianos que, precisamente en estos momentos estoy traduciendo con mis alumnos de la Facultad de Traducción de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

Pienso que los cuatro libros que he publicado ya en la década de los 90, difícilmente provocarían esa denominación de *outsider*. Actualmente la poesía catalana presenta bastante diversidad: hay un David Castillo que es un poeta muy narrativo; un Enric Casas, que ha citado el profesor Molas y que es un post-brossiano; un Albert Roig que es un poeta hermético... y no hay que olvidar la gran cantidad de poetas que hay en el país valenciano y en las islas Baleares cuyas poesías me parecen muy diferenciadas de las de Catalunya y tienen sin embargo una gran importancia.

En este caso, también la experiencia vital, la experiencia de la realidad, la reflexión sobre la vida y el tiempo producen una poesía intensa, penetrante y compleja que es de lo que se trata.

Comentará brevemente mis libros, el primero, del año 1973, es: *Albas breves en las manos*, cuyo título es una cita de Paul Eluard, de la *Oda a Salvador Dalí*. El libro tiene tres partes, una que revisa una experiencia cultural-política-social a través de lecturas y de militancias vividas y superadas; la segunda parte de tipo amoroso y la tercera parte, que es una poesía de tipo metafísico, a partir de la observación de un paisaje suburbano.

El segundo libro, es el *Libro de las Meditaciones*, del cual extraigo dos poemas; es un diálogo entre dos poetas suicidados en tiempos de crisis. Estos dos poetas son Cesare Pavese y Gabriel Ferrater. Cesare Pavese, como se sabe, se suicidó en el año 50 y Gabriel Ferrater en el año 72. El primero concluye con una cita del poema de Brecht *Los aventureros*, diciendo: *tener sólo el cielo desnudo arriba y nada más*.

No deixes el racó
om som acorralats
i on arriba una part
més gran que no voldríem
dels cops que se'ns destinen.
No admets de sobreviure
a una breu trajectòria,
tot salvant potser un
marge per a la muda
cavalcada del somni.
Qui pogués imitar-te
i escopir més enllà
de la buidor dels mots
que han perdut el sentit
(saber anar-se'n a temps).
I no admetre altre dogma
que l'esforç d'abastar
un tros de pa i un tros
de moral. I res més.

El segundo es el número 14:

La intimitat guanyada
a força de pobresa,
el so d'una guitarra
en una cambra plena
de l'olor de contactes
i amb la finestra oberta
al fum i al cansament.
Hi fas l'aprenentatge
per copsar el desacord
de tantes dones soles
amb la ciutat que aïlla
(la morta xemeneia,
les múltiples antenes).
Hi serves en silenci
la dignitat perfeta
a força de renúncia.

Y ese libro, el *Llibre de les Meditacions*, acaba con el poema siguiente en otro tipo de métrica:

MEDITACIÓ ÚLTIMA

Sóc amic de la tarda d'hivern que em disposa a un poema
que no pot ésser escrit. Sóc amic de la idea perduda,
de l'inútil esforç perquè sonin uns mots dins la vall
que m'ha fet com sóc ara i del clos de la qual surto poc.
Mentre torno a estimar l'enyorança de l'adolescent
que vaig ésser llavors que de Mozart ben poc en sabia,
sóc amic de la tarda d'hivern que em disposa al poema.
És difícil salvar les fronteres del pur exercici
i comprendre el llenguatge atzarós de sobjectes inerts.
Innombrables vegades he vist el castell que domina
unes terres on fou conreat aquest gest de la mà
que acarona la pedra escalfada, la terra dels avis,
tot sabent que el desig d'imitar-lo amb paraules ritmades
no seria accomplert. Sóc amic de la tarda d'hivern.
Sóc amic de les notes que oblidén un cor massa gràvid
i de totes les coses que són més enllà dels meus límits.
Sóc amic de la tarda d'hivern que em disposa al poema
i he sabut finalment que el poema mateix no pot ser.

Vino después el libro *Rabal*, que es un libro de 17 prosas poéticas sobre la infancia. Es un libro bastante surreal porque se refiere a recuerdos muy vagos, esos recuerdos de la primera infancia que son difíciles de concretar. Y después, en el 76, viene otro libro que es de los que yo más aprecio que es el *Cançoner*; nos remite al *Canzoniere* de Petrarca, aunque no se parezca a él. Es un libro a partir de la muerte de mi primera esposa, María Plans, que era actriz. También tiene como referencia el *Cancionero y romancero de ausencias* de Miguel Hernández, al cual se parece por la simplicidad de las formas que utiliza. Destaco un poema muy anecdotico pero que conduce a un final que es el que me interesa: todos estos poemas no hablan jamás de la muerte, hablan de una especie de reencuentro imposible con la persona desaparecida, una especie de retorno:

10

Heu deixat passar mesos
pensant que ella no hi era.
Quina sorpresa, quan
m'heu vist entrar portant-la

suaument agafada
del meu braç com solia!
Hem fet una gran festa
per celebrar el retorn.

En sonar el primer vals,
l'he perduda de vista
(hi volia ballar
per sentir altra vegada
la tendra lleugeresa
de la seva cintura).

I mentre la buscava
entremig d'una gent
que ja no coneixia,
m'he despertat.

Y el último dice:

20

Faràs dos trucs i t'obriré la porta
i no em sabré avenir que siguis tu.
Et faré entrar al meu pis, que desconeixes
i que només és fet per subsustir-hi.
Però m'hi trobaràs, qui sap per quin
designi inescrutable. Així que et fiquis
al menjador, veuràs el teu retrat
a els nostres llibres. Sonarà el Nocturn.
(Fullejaràs potser Virginia Woolf)
Vindré darrera teu, amb el desig
de sentir els teus cabells damunt la galta.
Amb tendressa infinita, et faré asseure
en un dels vells seients que compartírem
(durant els darrers temps hi estudiaves
el llarg monolèg d'una dona sola
que no vas ésser mai). Al teu davant,
espiaré els teus ulls, el trist somriure
dels teus llavis amables, mig oberts,
i tot acabarà en una abraçada
que serà la primera. No hi haurà

ni passat ni futur. Tot serà lògic.
I aquest poema mai no haurà existit.

Después del *Cançoner* se cierra una etapa y presento a la vez dos libros: el *Llibre dels viatges*, que es el que obtuvo el Premio

Carles Riba en el año 1977: es el paso por el caos después de la experiencia traumática de la pérdida de una persona querida, el paso por la situación de caos y la recuperación de vida con otra persona. *Semblança*, (1986) cuyo título en catalán se traduce por dos palabras en castellano: semblanza y semejanza, de manera que tiene un sentido ambiguo. Leo uno de los poemas del *Llibre dels viatges*, es en el que esta experiencia de caos es un poco más surreal que en los demás:

7

E d'ara obre les portes amb els ulls.
Al d'abans li agradaven les pujades
recobertes de fulles vermelloses.
El d'ara té el d'abans dins una capsà
plena de papallones dissecades.
No ho sap ningú. Ni tu. No ho sap ningú.
Jo podrà explicar-te, dins la cova
blava, coses que creus haver après
de molts altres. Però, quan hi vindràs?
Mils de vegades, en cartes que envío
a ciutats situades molt per sobre
i per sota dels tròpics, t'ho he dit.
T'he preguntat d'on ve aquesta tristor
i aquest silenci per on floten mots
que, si els miro de prop, es redueixen
a un mot únic: amor, amor, amor.
Trobo cossos distints entre els meus braços,
i no sé si és pitjor. Si tu no vèns
amb la barca de Childe Harold; si
quan obro l'armari i veig el cràter,
no t'hi veig. Si quan crido a ple pulmó
per les escalinates a les quals
l'amic Franz donà el nom de Gran Teatre,
tu et negues a seguir-me? Si no hi ets?
És per això que vull simplificar-ho

tot a partir d'aquest moment: Jo sóc
aqueell que sempre perd. Jo sóc aqueell
que no et tindrà. Jo soc aqueell que no
podrà explicar-se mai què va passar.
Jo sóc, senzillament, el qui s'en va.

Semblança tiene 16 unidades que consisten en una prosa sin puntuación y en un poema. Todos los poemas van precedidos por una cita de Pedro Salinas. Aparte de la literatura alemana, considero que por mi educación y por mi generación tengo la influencia de los poetas castellanos del 27 y del 98: Machado, Lorca, Guillén, Salinas... y en este caso, esto lo comparto con otros poetas catalanes.

V

A tu alma se iba
por caminos anchos.

Són amples els camins que, sota el sol,
van posant davant meu indrets feliços
on canta un gall rere una tanca amb heura,
que mig amaga arbres empolsegats
de pols urbana, i la teulada amb molsa.
Són amples perquè hi càpiga l'anhel
d'allò que vaig tenir sense saber-ho.
Ample és el pont, i molt alt. Allà baix,
els horts minúsculs, les barraques fràgils,
l'espatacòcells, la casa emblanquinada,
i els oreigs que em penetren tan endintre.
És la visita que hom voldría estada:
són els camins oberts, els camins amples
vers l'ànima que encara no els sap tots.
Fem un descans vora la llar dels avis,
entre arbres nans i gespa discontínua.
Camins reals de l'ànima real,
camins de somni quan te'ls veig als ulls.

Feliu FORMOSA